

En colaboración con:



Encuentro del Mundo del Trabajo

Por un desarrollo pleno, incluyente y sostenible

Panel Plenario

Pobrezas y desarrollo incluyente

Multidimensionalidad, autodeterminación y libertad.

La realidad del mercado, agentes económicos y su contribución al bien común.

Alcances, interrelaciones y posibilidades desde la fraternidad.

<https://www.youtube.com/watch?v=WaHGcSICf2s>

Bienvenida.

Mtro. Fernando Milanés García Moreno, Presidente de la [Confederación USEM - UNIAPAC México](#).

(Saludos). ¿Cómo llegamos al 11 de marzo? En el encuentro del 21 de febrero del año pasado hubo coincidencias en cuanto a generar conciencia amplia sobre la centralidad de la persona en la actividad económica y que habría que reordenar ésta de tal modo que responda a su dignidad. En que el propio trabajo humano debe contribuir a al desarrollo integral y en que hemos de preservar los recursos de la tierra para las generaciones futuras, cuidando nuestra casa común. No había pasado un mes de aquel evento, cuando ya estábamos encerrados. La Pandemia amenazaba las condiciones de vida de miles de familias y se despertó una conciencia compartida respecto a que de esto tendríamos que salir juntos. Surgió un ánimo generalizado de ayudar a los demás, con un espíritu que claramente apuntaba a la solidaridad. Se hizo evidente la urgencia de atender muchos problemas sociales, que la Pandemia en realidad, solo vino a agravar. ¿Por qué no hacer de esas iniciativas solidarias algo habitual? ¿No podría ser que “la nueva normalidad” de la que se empezaba a hablar pudiera construirse desde la mejor versión de nosotros mismos?

A un año de estos eventos, poco ha cambiado porque no hemos hecho nada sustancialmente diferente. Renovando el anhelo por una mejor normalidad para todos, encontrémonos hoy abiertos a sentir las necesidades apremiantes de los pobres, como hermanos nuestros en este tiempo y lugar. Tracemos caminos comunes que nos permitan tenernos la mano y aliviar a nuestros hermanos más pronto.

La erradicación de la pobreza, como un fenómeno multidimensional, requiere de esfuerzos subsidiarios en múltiples frentes, con la activa participación de los pobres como protagonistas de su propio desarrollo. Por los pobres, con los pobres. En este proceso, los líderes juegan un papel fundamental como habilitadores y sus valores serán determinantes para promover mejores oportunidades de desarrollo para todos, desde el ámbito de influencia de cada uno. Debemos dar

visibilidad a diversas formas de economía social y solidaria para el desarrollo comunitario. Revisitaremos a la empresa como agente insustituible de generación de riqueza cuando ve a los distintos actores desde una perspectiva integral.

Durante la preparación del evento hay dos pistas de aterrizaje empresas sin pobreza y comunidades sin pobreza. La primera es un llamado al sector empresarial, donde se puedan poner indicadores para que se pueda alcanzar este objetivo. La segunda, será desde el camino intersectorial con base en modelos exitosos, replicables, que se pueden enriquecer. Como factor clave, consideramos a los líderes locales y la cooperación de cada individuo. El límite de lo que alcancemos dependerá de la generosidad de los líderes, por esto la relevancia de los valores.

La mesa está puesta y todos tenemos un lugar en ella, con algo que aportar, algo que recibir, algo que compartir y algo que aprender. Nos debemos a nuestros hermanos en necesidad. México necesita de inconformes que se comprometan por ellos, que no pueden esperar más. El fin de esta jornada es llegar a conclusiones y soluciones que vayan más allá de este foro.

Dr. Stefano Zamagni, Presidente de la [Pontificia Academia de las Ciencias Sociales](#).

Vivimos en una época de paradojas. Paradoja es un concepto griego que significa algo que nos sorprende, que ninguno había anticipado. ¿Cuáles son las paradojas de nuestra época?

La primera es el incremento en la desigualdad al mismo tiempo que la pobreza absoluta se ha reducido, y la riqueza global está aumentando. En el pasado no era así, la desigualdad estaba asociada a la pobreza; hoy no es así, porque el sistema económico mundial actual es capaz de producir mucho en términos per cápita.

La segunda paradoja es el desempleo endémico, el cual no viene de la falta de demanda como fue durante la crisis de 1929. El desempleo de hoy viene ligado a un evento nuevo: la cuarta revolución industrial (tecnologías telemáticas y digitales). El Papa Francisco habla de un nuevo fenómeno: la cultura del descarte que produce “desechos humanos”. A diferencia de una persona desempleada que hoy no trabaja, pero tiene una probabilidad bastante alta de trabajar en el futuro; una persona desechada no tiene ninguna probabilidad.

La tercera, es la llamada “Paradoja de la Felicidad”. Descubierta en 1974 en Estados Unidos, por el economista Richard Sterling. Al analizar los datos en ese país, se da cuenta de que cuando se incrementa el ingreso per cápita, también lo hace la felicidad; pero después de cierto nivel, (calculó \$22,000 dólares por año) incrementos ulteriores en el ingreso, disminuyen la felicidad. La “curva de la felicidad” es una parábola, que primero sube y después de cierto nivel de ingresos, baja.

La cuarta es el deterioro del medio ambiente, se origina en un exceso de producción que no toma en cuenta las características de la naturaleza.

La quinta y última, se refiere a la difusión, endémica, del individualismo libertario. No basta con hablar de individualismo. El individualismo actual no es como aquél del que se hablaba en los días de la Revolución Francesa. el individualismo libertario se podría definir como: “*volo ergo sum*” que significa “yo soy lo que quiero”. Este nuevo individualismo, trae como consecuencia la desestructuración de la familia como institución social y de la cohesión social.

Las consecuencias de estas paradojas impactan al trabajo, a la democracia y las desigualdades. Me centraré, primero, en el impacto sobre el trabajo. El sentido del trabajo y la falta de trabajo son problemas diferentes. El trabajo humano tiene una dimensión adquisitiva y otra dimensión expresiva. La primera supone trabajar para tener capacidad para hacerse de las cosas necesarias para vivir. A esta dimensión se refiere el concepto de “trabajo justo” de la Encíclica de León XIII: Dar a cada trabajador lo suficiente para mantener a su familia.

En cuanto a la dimensión expresiva: el trabajo, más que un derecho, es una necesidad fundamental para vivir. A través del trabajo, cada uno expresa su personalidad y exprime su realización. A esta dimensión corresponde el concepto de “trabajo decente” del que habló el Papa Juan Pablo II. No es bastante el trabajo justo, con buena paga. Es necesario que el trabajo sea decente, respetando la dignidad humana.

Tenemos que seguir avanzando hacia el trabajo justo. Pero éste requiere ser, también, trabajo decente.

En cuanto a la falta de trabajo, el flujo continuo de las innovaciones (de producto, de proceso o de ruptura) en esta época es tal, que la capacidad de adaptación de las personas a estas innovaciones no es suficientemente rápida. Antigüamente, las innovaciones se sucedían en décadas. Hoy no es así. Los costos de adaptación para el trabajador hoy son altísimos. Adquirir los conocimientos suficientes para adaptarse a las innovaciones de hoy requiere tiempo, al menos un año. Esto nos obliga a poner atención en la educación. No es lo mismo instrucción que educación, porque la instrucción se hace obsoleta.

El segundo efecto de las paradojas es el desalineamiento entre la democracia y el mercado. En *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco habla sobre “la buena política”. Tenemos que reinventar la política, para que no quede “por debajo del mercado”. La política tiene el deber de indicar los fines últimos de la vida social, no el mercado. No puede permitirse que unas cuantas empresas puedan decidir, por ejemplo, sobre un tema tan relevante como la vacunación contra el COVID. Sin buena democracia, la economía de mercado no puede sobrevivir a largo plazo. Está en el mejor interés de los empresarios fortalecer la calidad de la democracia. La economía de mercado requiere de la democracia. En este contexto nació. Si falla la democracia, se va cediendo espacio al populismo.

No es lo mismo pobreza que desigualdad. Hoy hay menos pobres, pero las desigualdades han aumentado. Las clases medias han disminuido su poder adquisitivo, pero los más ricos han triplicado su riqueza. El aumento de la desigualdad es peligroso, porque éste genera violencia. Esta desigualdad es la que está detrás de muchos movimientos radicales: cuando las clases medias pierden calidad de vida. La desigualdad genera rupturas e inestabilidad social.

No es verdad que una marea que sube va a levantar a todos los barcos. La marea que sube solamente ha levantado a los barcos potentes. El Papa Francisco, en *Evangelli Gaudium* denuncia esta creencia errores de muchos economistas.

¿Qué hacer? Todos los miembros de la sociedad (políticos, científicos, académicos, la iglesia misma) tienen una responsabilidad civil, sin embargo, los empresarios tienen un rol particular. Las empresas son los actores más efectivos para impulsar un proceso de transformación. Pero necesitamos modificar el enfoque cultural de los empresarios. Los empresarios son los principales agentes de cambio social. Por tanto, tienen una responsabilidad civil. Significa que no es suficiente hacer filantropía. Las empresas tienen que modificar la manera en que la riqueza se produce. Tenemos

que transitar del concepto “Doing good by doing well” a “doing well by doing good”. Y esto no es un mero juego de palabras. No basta con aumentar la riqueza. Una riqueza generada a costa de “desechos humanos” o que incrementa la desigualdad no es buena. Por esto tenemos que modificar nuestro enfoque.

Termino con una frase de Thomas Merton, monje católico norteamericano de la orden cisterciense. En “Ningún hombre es una isla”, Merton escribe: “El tiempo galopa, la vida se escapa, pero puede escaparse como arena o como semilla”.

Dr. Martin Burt, Director Ejecutivo de [Fundación Paraguaya](#).

La pobreza afecta nuestros colaboradores y a nuestros empleados. Sabemos cuál es su salario, pero no sabemos cómo viven. Podemos empoderar a los trabajadores de nuestras empresas para superar la pobreza.

Los sistemas de medición de la pobreza internacionales ya no son adecuados: seguimos contando a la población como individuos, se debe contar también como familias y hogares. Los tomadores de decisión no sólo son los gobiernos y organismos, los grandes tomadores de decisiones sobre la pobreza son las jefas del hogar.

Hay que repensar la manera en la que vemos el desarrollo tomando en cuenta las nuevas tecnologías. Utilizando una tecnología muy sencilla cada familia podría auto diagnosticar su nivel de pobreza, identificar sus fortalezas y problemas. Para así no hacer un plan nacional de desarrollo, sino un plan familiar para la superación de pobreza, elaborado por ellos mismos con base en sus prioridades, perspectivas y principios.

El enfoque de superación de pobreza, dentro de la empresa, está basado en aumentar la productividad de la empresa a medida en que bajan las necesidades de los trabajadores. Se puede demostrar que a medida que se mejora la educación, la salud, la vivienda, se diversifican los ingresos, se aumenta la educación financiera dentro de la familia; se reduce el ausentismo, la rotación de personal, y todos los problemas que surgen al tener fuerza laboral débil y vulnerable, y al mismo tiempo se incrementa el retorno de la inversión.

Hasta ahora ha habido dos enfoques sobre la pobreza, reducirla (creando empleo) o alivio (mediante programas sociales), ¿por qué no pensamos en eliminar la pobreza del mundo como los jefes de familia a cargo?

Propuesta “*No poverty capitalism*”: Es la única manera que sea ganar-ganar para todos. Con la tecnología, se puede vencer al populismo y a los programas sociales del gobierno (que tienen buenas intenciones, pero crean “trampas” de pobreza, es decir incentivos para que la familia no supere la pobreza, porque si lo hace el gobierno le retirará el apoyo) Se tiene que buscar un sistema, en el cual se les premie a las familias por salir de la pobreza.

Hemos desarrollado una metodología: “el semáforo de la pobreza” que estamos aplicando en diversos países, con la cuál una persona pobre es perfectamente capaz de identificar sus problemas y prioridades para después obtener apoyo para salir adelante.

Ing. Hans Blomeier, Representante en México de la [Konrad Adenauer Stiftung](#).

Los empleos que se han perdido en México a causa de la pandemia son a una dimensión tal que las cifras no grafican las tragedias humanas que están detrás. La angustia financiera, social, emocional, para millones de personas continuará en este año y probablemente después de eso.

Antes de la pandemia, ya había un descontento generalizado, una erosión preocupante dentro de los sistemas democráticos. Debemos tener conciencia y claridad de que estos descontentos no se agraven, por que ponen el peligro la estabilidad de los sistemas de gobierno, sabemos que la alternativa de la democracia es el autoritarismo. Hay una tendencia clara en esa dirección.

El impacto del COVID-19 deja sociedades partidas, una elite que tiene la capacidad y posibilidad de trabajar desde casa, y el resto luchando simplemente por sobrevivir. El entorno laboral del teletrabajo abona a una desigualdad laboral en el futuro. Las personas con mayor educación tienen mayores probabilidades de trabajar de forma remota, es un privilegio que no está al alcance de la mayoría. Lo mismo sucede con la educación en línea, las brechas para acceder a la educación van a dejar efectos a largo plazo.

La Economía Social de Mercado es una forma de ordenamiento económico, político y social con principios rectores y éticos (solidaridad, subsidiaridad, y bien común) que pueden ser adoptados y adoptados al mundo laboral para generar un justo balance entre libertad, igualdad, paz social, justicia y bienestar. En resumen, es una economía de mercado con responsabilidad social.

Si bien nos enfrentamos a un contexto económico adverso, es necesario que en conjunto encontremos soluciones a través del diálogo y cooperación entre diferentes sectores. Aspirar al bien común en un clima de polarización es casi una contradicción. Se tiene la obligación de crear espacios donde se fomente el dialogo y una búsqueda de consensos, para que mañana podamos vivir en un mundo con democracia, paz social, y aspirando al bien común para nosotros y futuras generaciones.

Diálogo.

Moderador. Adrián Ruiz de Chávez. Si no se avanza al bien común, avanza el mal común y el tejido social se rasga. ¿Cómo se avanza al bien común?

El Dr. Burt menciona que se debe de incorporar a los que se han olvidado, y no dejar de lado que todos los individuos son parte de una familia. Se debe incorporar a la jefa de hogar, y que cada familia asuma el control

El Dr. Zamagni establece que en la historia se ha dicho que hay un pilar de sector público y privado. Esto es obsoleto, puesto que hay más agentes como las asociaciones de cultura, de familia. Sin embargo, es difícil aplicarlo puesto que se sigue basando en ideas de la economía racional cuando la globalización rige el mundo. Los modelos de educación también son obsoletos, como el Taylorismo que ya hay evidencia de que es un modelo que lleva a una empresa al fracaso y esto se sigue ensañando, cuando este se originó en 1911. El Dr. Zamagni propone el modelo olocrático que hoy en día tienen mucho más éxito, puesto que el factor decisivo es el conocimiento tácito y no el codificado. El tácito, está basado en la comunicación entre las personas que se moviliza por miedo del diálogo y de la forma expresiva del trabajo.

Moderador: ¿Cómo ayudar a las barcas pequeñas que suban? No debemos hacer por caridad lo que corresponde por justicia.

El Dr. Blomeir establece que es importante reconocer la diferencia entre principios y conceptos. Las modificaciones en el mundo del trabajo se han dado por la globalización, y la pandemia ha dejado en evidencia que estamos corriendo atrás de la transformación. A la hora de decidir cuáles son las necesidades de una política pública y las obligaciones de la empresa, hay realidades que ya están ahí. La educación debería adaptarse a la realidad del trabajo, y el problema es que los principios han cambiado y los conceptos no se han adaptado, siguen siendo obsoletos.

Para posibilitar que, en la marea, suban todos los barcos es importante identificar a todos los barcos. Así como la identificación de sus características, para ver cuáles son sus fortalezas y su capacidad de adaptación. El factor fundamental es esa capacidad de adaptación e innovación.

El Dr. Burt dice que los trabajadores deben identificarse a sí mismos. Que digan “yo existo” “Yo sí puedo”, es por esto por lo que las personas deben tener autodiagnósticos participativos para identificar las circunstancias para que exista la superación. Hay una nueva realidad visible, y ya se puede penetrar el piso comunitario para escuchar las voces de las familias mexicanas. Perspectiva es igual a racionalidad.

Moderador: De la pandemia podríamos salir con un mundo más solidario y justo o más desigual y excluyente ¿Cómo aprovechar estas circunstancias para avanzar hacia el bien común?

En la última intervención del Dr. Blomeir, dice que el escenario feo es preocupante. Al principio de la pandemia había mucha más solidaridad que ahora. Por poner un ejemplo, es el escenario de las vacunas donde más que solidaridad hay un individualismo donde se impone el más fuerte. Sin embargo, el multilateralismo en África en cuanto a la compra de vacunas ha funcionado mejor que América Latina. Un mundo más humano es un mundo más cooperativo. Cierra con el siguiente cuestionamiento ¿Qué hace falta? ¿Cómo puede llegar América Latina a ese multilateralismo?

Finalmente, el Dr. Burt dice que para los empresarios esto es una oportunidad que resuelva la falta de acceso al internet. Hay que readecuar los factores para que haya cooperación hay aprovechar los retos.